

FERRO CARRILES.

Servicio de Trenes. De Palma á Manacor y La Puebla 3'45 (mixto), 8'30 m.—2'15 y 5 (mixto) t. De Manacor á Palma 4'3, 7'45 y 11'35 (mixto) m.—5'45 t. De Manacor á La Puebla 4'5 (mixto) mañana.—5'45 tarde. De La Puebla á Palma 4'45, 8'15 y 12'45 (mixto) m.—6'15 t. De La Puebla á Manacor 4'45 (mixto) mañana.—6'15 tarde.

LA OPINION.

PERIÓDICO POLITICO.

VAPORES CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miér. 4 t. Mahon por Alcadia.—Juev. 5 t. Valencia.—Dom. 5 m. Barcelona por Alcadia. Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahon por Alcadia.—Miér. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcadia.—Sábado 7 m. Barcelona.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion, Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER, Palacio, 2 y 4.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.

Despacho, de 8 á 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 PESETA AL MES.

LA OPINION.

Como muestra de lo que son los presupuestos generales del Estado en manos de los conservadores insertamos el siguiente juicio que merece á nuestro estimable colega La Union, solamente el de la seccion de Correos y telégrafos y podrá por él juzgarse del de los demás ramos.

LAS COMUNICACIONES EN ESPAÑA.

Vamos á continuar hoy suprimiendo partidas del presupuesto, que, como las hasta aqui suprimidas no afectan á nada que absolutamente pueda considerarse útil para el servicio de comunicaciones.

En el material de telégrafos existe una partida de 129.000 pesetas que puede y debe suprimirse en su totalidad como vamos á demostrar.

En efecto; hay consignadas 522.000 pesetas para «adquisicion del material de repuesto de todas las líneas que forman la actual red telegráfica, para entretenimiento, etc.» y para la «adquisicion del material del repuesto necesario para el entretenimiento de todas las estaciones actualmente abiertas al servicio» hay consignadas 160.000; de modo, que ya hay consignacion para la adquisicion y entretenimiento del material de repuesto, tanto para las líneas como para las estaciones.

Pues bien; las 129.000 pesetas que nosotros decimos pueden y deben suprimirse en el material de telégrafos, están asignadas para lo mismo, en distinta forma, y para indemnizaciones reglamentarias que devengue el personal en las visitas de las líneas, comisiones por trabajos extraordinarios, excedencias y servicios especiales. Fácilmente se comprende que la verdadera aplicacion de las referidas 129.000 pesetas es á las indemnizaciones, comisiones, gratificaciones, etc.

Examinada imparcialmente la aplicacion del artículo que nos ocupa, no se puede ménos que pedir su supresion: veamos por qué.

Las visitas de las líneas las hacen los directores de las secciones y centros correspondientes cuyos funcionarios, que son los que más crecidos sueldos disfrutan en el cuerpo de telégrafos, perciben al cabo

del año, tres ó cuatro meses de doble sueldo, por girar las visitas reglamentarias, además del pase en primera clase que la Direccion general les facilita siempre que tienen que viajar. No discutimos la conveniencia de semejantes visitas; pero si diremos que los directores de seccion deberian hallarse obligados á recorrer su seccion cuando las necesidades del servicio lo exigieran, sin necesidad de darles doble sueldo, con tanta más razon, cuanto que lo que más costoso les habia de ser el pago de los billetes para viajar—lo tienen pagado con los billetes de circulacion que disfrutan. Creemos, sin embargo, justo que, cuando á un funcionario se le obligue á permanecer fuera de su domicilio provisionalmente, deben indemnizársele los perjuicios que se le irrogan de algun modo. Pero nunca á los directores, cuando no salgan de los limites de su seccion, y mucho ménos estando como estamos convencidos de la ineficacia de las tales visitas.

Las excedencias á que se refiere el artículo que examinamos no existen, ni quizás existan jamás.

Si alguna vez las hubiera, podria atenderse á ellas por medio de un crédito supletorio, como se hace para otras muchas atenciones imprevistas en todas las dependencias del Estado.

Tenemos, pues, que adicionar esas 129.000 pesetas á las economías que indicamos en nuestro artículo anterior, lo cual nos da un total de 1.108.625 pesetas.

Si justa es la supresion de las 129.000 pesetas, según acabamos de demostrar, más lo es todavía otra partida que figura en el material de telégrafos, en razon á que esta partida es, en parte, un sangriento sarcasmo.

«Para indemnizar por excesivo á los empleados que lo prestan permanente, así como á los ordenanzas de Madrid y de los centros y estaciones por la distribucion de despachos, según las bases que acuerde el ministro de la Gobernacion á propuesta de la direccion general, 73.000 pesetas.»

Los empleados que prestan servicio permanente no reciben en ningun caso indemnizacion de ninguna especie, sea ó no sea excesivo el trabajo que hagan.

Retamos á todos los periódicos ministeriales, y especialmente á La Epoca—que

se ha metido á hablar de lo que no entienden, como tantas otras veces.—á que nos citen un só o caso en que se haya gratificado á ningun empleado de telégrafos por excesivo trabajo.

En cambio se gratifican trabajos que no lo merecen, y váyase lo uno por lo otro.

Lo que si conocemos es infinidad de casos en que los oficiales del cuerpo entran á las siete de la tarde de servicio y salen á las siete de la mañana sin haberse levantado del aparato en toda la noche. Esos modestos cuanto laboriosos funcionarios han trabajado doce horas consecutivas, y reciben por toda recompensa una suspension de empleo y sueldo por quince dias ó un mes, porque se han equivocado en una palabra, ó la han omitido, en la vertiginosa rapidez con que se ven obligados á trabajar sin descanso. Esas y no otras son las indemnizaciones que se les suelen dar con pasmosa frecuencia.

«Pero, ya caemos! Ya nos explicamos el significado de las 73.000 para indemnizar.»

Quisiéramos callar; pero no podemos hacerlo bien á pesar nuestro. Sépase que, en efecto se indemniza á los oficiales del cuerpo por su excesivo trabajo.

«Se les indemniza abonándoles un centimo por cada despacho que cursan!»

«Es esto serio? Claro que no; pero de alguna manera se ha decir que se indemniza á los oficiales por su excesivo trabajo.»

A los pobres ordenanzas tambien se les indemniza. Así andar ellos de opulentos con sus ¡500 pesetas! de sueldo anual y sus indemnizaciones. ¡Qué ocurrencia!

En fin, suprimanse esas indemnizaciones sarcásticas, que estamos seguros no lo han de sentir mucho los interesados.

Nos resultan, pues, 1.181.625 pesetas de economías en lo que llevamos dicho.

Y vuelta á la: gratificaciones reglamentarias y á las comisiones y á las.....

«Gratificaciones reglamentarias á los inspectores, administradores, oficiales y ayudantes de estafetas ambulantes, carteos de Madrid y jefes de locomocion. 141.750»

«Comisiones de empleados en servicios extraordinarios. 10.000»

Así dice el capítulo material de correos. Ya hemos dicho que consideramos justas las gratificaciones en casos excepcio-

nales, y mucho más las consideraríamos si recayeran en empleados de poco sueldo, que son los que más trabajan; pero es el caso que á éstos les alcanzan raras veces; y por consecuencia recaen entre aquellos que están más cerca del Olimpo ministerial.

Los inspectores de correos es probable que tengan la tercera parte del año de doble sueldo; mas los aspirantes verán..... cobrar á los otros.

Por consecuencia y sin temor á incurrir en una injusticia, suprimimos esas partidas y la sumamos á nuestras economías; con lo cual nos resultan 1.333.375, que suponen 5.333.500 reales.

Aún podriamos cercenar bastante algunas otras partidas del presupuesto que examinamos; pero no queremos tocar á nada que se refiera á gastos de más ó menos importancia y terminamos el capítulo de economías con los cinco millones y medio que dejamos anotados.

Mas conviene tener en cuenta que las partidas que hemos suprimido, ninguna de ellas afecta el que se haya de prescindir de algo de utilidad. Esas partidas que suprimimos son en muchos casos manantial de privilegios irritantes, cuando no de inmoralidades manifiestas; pues sabido es que cuando se quiere hacer un gasto para el cual no hay consignacion, se sale, del paso con decir: «hágalo Vd. con cargo al material,» sin embargo de que hay el recurso de los créditos supletorios y los ejercicios cerrados.

Ya vé La Epoca, como sin mucho dinero y con buena voluntad, puede emprenderse el camino de las reformas útiles en el ramo de comunicaciones; ya vé como podemos tener un esmerado servicio postal y telegráfico con solo entregar esos servicios postal y telegráficos cuerpo de telégrafos, sin que por esto fuéramos á introducir ninguna novedad, pues ya nos han precedido la mayor parte de las reuniones civilizadas en ese sentido, con grandes beneficios para el servicio público en aquellas nacionalidades y con general aplauso. Para conseguir nosotros el mismo resultado no hay que hacer otra cosa por parte de los hombres que se encuentran al frente de la gobernacion del Estado que deshacerse de un arma política, que no otra cosa significan los empleos de correos en manos de nuestros gobernantes.

Nosotros hemos expuesto, con la fran-

MEMORIAS DE UN SUICIDA.

74 RECOGIDAS Y PUBLICADAS POR MÁXIMO DU CAMP.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS.

PARA EL FOLLETIN DE LA OPINION.

volver á la época de mi infancia. He vuelto á ver la alfombra de delante de la chimenea donde me sentaba para deletrear los libros con estampas. He vuelto á ver la verde pradera donde yo corría detrás de la gallinas que huían cacareando; he visto de nuevo el gran bosque de encinas cuyas sombras de noche me espantaban; he visto el gran perro de Terranova que jugaba tranquilamente conmigo, y el asno que yo montaba cuando mi aya me llevaba á las reuniones de la aldea. Cuán léjos está hoy

todo esto, y sin embargo aun estoy unido á ello. Me parece á Carlos Moore anonadado que deseaba volverse niño.

Ah! Porqué soy todavía un indolente estudiante sin acordarme de la vispera, sin cuidar de mañana! ¿Dónde están aquellos buenos tiempos de colegio? donde nuestra clase de la noche y el largo y profundo sueño en nuestras estrechas camas? Donde ha ido la alegría de las vacaciones Y nuestras lágrimas al volver á empezar los estudios en Octubre? y el pesado reloj que tan tristemente daba las horas? Ay de mí, verme ahora reducido á echar de ménos aquellos dias de colegio cuya memoria habia maldecido siempre! Oh, Dios mio, Dios mio, cuánto he sufrido!

El Señor pone en el mundo muchas veces criaturas destinadas á sufrir mucho, siempre, á fin de que los otros puedan descansar de

infortunios contemplando la desgracia de los demás. Por eso es que prefiero morir; y esta vez tiraré derecho al corazon y no á la cabeza, porque no quiero que estén manchados de sangre y salpicados con mis sesos, esos negros cabellos que tanto alhagaba á mi madre el rizar ella misma.

XIV.

20 Octubre 1852.

Esta mañana, he querido acabar de una vez, pero, lo confieso, me ha faltado el valor; un vago instinto me ha aconsejado el vivir aun. Será la esperanza que me ha hablado? No, es ese miedo á la muerte que yo he criticado tantas veces á los demás. Si los sacerdotes católicos tuviesen corazon! Si realmente existiera un infierno! Oh esto sería horrible. Si iba yo á sentir hierros ardientes penetrar en mis carnes! Si iba á devorarme una sed eterna! Si el ángel impasible

queza que nos caracteriza, nuestro pensamiento respecto al punto que tratamos; hemos expuesto el remedio que nuestro buen deseo nos sugiere para remediar un mal gravísimo que á todos afecta, sin entregarnos á inútiles lamentaciones.

Bien comprendemos que nuestro proyecto lleva en sí algo de violencia inherente á las transformaciones radicales; pero cuando la gangrena hace imprescindible el cauterio, hay que aplicarlo aunque arranque ayes de dolor.

Después de toda transformación se reconoce que algunos individuos han sido lastimados; pero la sociedad ha marchado.

Terminemos. Vengan objeciones á nuestro proyecto, que á nuestro proyecto, que á todas estamos dispuestos á contestar.

Venga un proyecto más beneficioso que el que exponemos, y lo aceptamos sin vacilar.

Venga, que el exclusivismo no tiene cabida ni en nuestra inteligencia, ni en nuestro corazón.

Pero póngase remedio al mal.

De «La Correspondencia Ilustrada:»

«Por momentos se va ensanchando el abismo que media entre los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla. Los amigos del primero creen que las presidencias honorarias de los comités adjudicadas al segundo son una intencionada protesta que, como resultado de una consigna se ha formulado contra los que pretenden que el Sr. Martos es el jefe del partido progresista democrático.

«La Gaceta Universal», complementando la noticia, afirma que algunos demócratas de Madrid han escrito al Sr. Ruiz Zorrilla manifestándole que, de continuar el Sr. Martos al frente del partido, ellos darían un paso más hacia adelante y se irían con el Sr. Pi y Margall.

La verdad del caso es que sigue latente la incompatibilidad absoluta entre zorristas y martistas.»

Dice «El Tiempo» que la democracia haría muchos prosélitos dando á los neofitos trufas y champagne.

Se equivoca el periódico ministerial: la democracia no necesita emplear esos recursos para engrosar sus filas: le basta con la difusión de la cultura y con los desaciertos de los partidos á ella hostiles.

Y que esto es así, lo prueba el decidido empeño que la actual situación pone en entorpecer la cultura nacional dejando morir de hambre á los maestros de escuela y trazando reducido círculo á la investigación de la verdad, prescribiendo la enseñanza de una absurda ciencia oficial en las Universidades, después de haber expulsado de ellas á los más ilustres profesores.

Pero como todo lo puede la tiranía menos ahogar las ideas, ni el Sr. Cánovas ni sus conservadores lograrán que la democracia no prospere.

Así como las heladas suelen después de la siembra dar mayor pujanza á la semilla, y en su día mayor lozania á las

iba á colocar delante de mí su flamígera espada y me decía: «Maldito seas, tú no te encontrarás nunca en el lugar del reposo y de la beatitud!» Esto es imposible; mi corazón y mi razón se rebelan ante esa idea.

He salido de casa; he ido á una iglesia y he resado largo tiempo. Se celebraba allí una misa de matrimonio; el órgano dejaba oír graves armonías que bajo la nave se esparcían como una tempestad. He llorado mucho. Mientras estaba arrodillado, pasó un sacerdote junto á mí; al ver mi rostro anegado de lágrimas, me dijo:

—Llorad y rezad, hijo mío. Dios cura todos los males, perdona todas las faltas y consuela todos los infortunios.

Ah, que me cure de la vida, que me perdone el acto que voy á cometer, que me consuele de haber vivido tanto!

plantas y más abundosos frutos, así también las crudas heladas que después de sembradas durante seis años las ideas democráticas han caído y caen sobre el país desde el crudísimo invierno de 1874; nos promete sazónada y copiosísima cosecha de demócratas.

Y sin necesidad de abonar el terreno con trufas ni de regarlo con champagne.

Y tampoco sin tener que esperar mucho tiempo; porque la verdad es que casi, casi tendremos que darnos prisa á preparar las troges para la recolección.

SECCION LOCAL.

La siguiente lista, expresiva de los periódicos que fueron denunciados en los días 15 y 16 del actual, forma la columna barométrica de la situación actual.

No se cansen nuestros lectores y lean:

El Eco de Madrid.

El Siglo.

El Constitucional Español.

La Nueva Prensa.

Los dos Mundos.

Dejamos un buen espacio para añadir las denuncias que, siguiendo la anterior progresión, corresponden al de ayer y al de hoy.

Así pues, el barómetro del Sr. Cánovas anuncia una presión muy fuerte, ó lo que es lo mismo, hablando en términos vulgares, que la atmósfera está muy cargada, los horizontes cubiertos y la mar de fondo.

Dios salve el país...

Hemos visto unos carteles fijados en los parajes públicos de esta ciudad que anuncian para mañana por la noche una función dramático-correográfica en el Teatro-Circo Balear, en el cual se pondrá en escena *La Campana de la Almudaina* y la pieza bilingüe *un poll aixelat* y un baile de cuatro parejas con una niña de pocos años.

Esta función desempeñada por aficionados se celebra en conmemoración del natalicio de la infanta ó princesa doña María de las Mercedes.

No conocemos á los aficionados de que se trata; pero si suponemos debe de ser mucha su afición, cuando para festejar el natalicio de que va hecho mérito apechugan nada menos que con aquel drama de *primo cartello*, en cuyas escenas han naufragado más de dos actores de profesión y de fama.

No perjuzguemos, sin embargo, y *laissons faire*.

El vapor-correo «Lulio» ha fondeado esta mañana á las seis en nuestro puerto procedente de Barcelona, conduciendo la correspondencia pública y setenta y dos pasajeros.

Leemos en la «Campana de Gracia» que el fraile tal D. Francisco Sagrañes, franciscano, al instalarse en Ciudadela dijo que los frailes volvían y estaban resueltos á morir como buenos (?) luchando contra el enemigo de Jesucristo, que es el mundo.

Bueno es saberlo, pues así el mundo se hará cargo de que tiene al enemigo en su propia casa.

En el vapor Lulio nos ha llegado

Desde allí he ido á los cementerios, á fin de escoger el sitio donde voy á descansar; todo allí es feo, feticio, pobre, sin grandeza y sin encanto. Los muertos están amontonados los unos sobre los otros, las tumbas se tocan; todo es monótono y tonto como el parterre de un jardín francés; no hay allí árboles, los cortan para dejar sitio á los ataúdes. He buscado y no he encontrado un solo lugar apartado, sombreado por algunos sauces llorones. Me fastidia el tener que estar enterrado con todo el mundo; no quisiera verme absorbido en ese gran centro de putrefacción. Ah, si pudiese ser echado al mar, en el mar Rojo, es tan bello! iría yo, el rostro hacia el cielo, pálido y helado, sobre las azuladas olas, desgarrado por las viajeras gaviotas y arrastrado hacia abajo por los enormes peces. Preferiría esto á verme encerrado en un ataúd; esa estre-

esta mañana una nueva remesa de gitanos.

Ni que fuese nuestra isla una nueva Bohemia.

Es evidente, sin embargo, que cuando esta gente viene aquí algo ha olido.

Y tan cierto debe de ser esto, cuanto que la remesa primitiva se ha sostenido en esta capital con toda holgura, sin que hasta ahora hayamos podido averiguar con qué arte profesión ó industria.

De modo que tenemos derecho á creer que ejercen el arte de birlibirloque.

Alerta, pues, y no sea el público tan cándido é inocente como lo ha sido en otras ocasiones, en las cuales se dejó embaucar por la elocuente *labia* de las mujeres y por las suertes que ejecutan con los *buyes* ó con las *maselucas*, vamos al decir.

El jueves último la música del regimiento de Filipinas empezó á tocar en el Borne á las siete de la tarde en vez de las ocho, como venía verificándolo anteriormente.

Como suponemos que seguirá mañana empezando á esta misma hora, será bien que llegue á noticia de la *pollería* de ambos sexos, á fin de que no falten á la cita, puesto que una sencilla defeción en este sentido es un *casus belli*.

Promete estar animada la feria que tendrá lugar mañana en Manacor á juzgar por el número extraordinario de viajeros que con destino á dicho pueblo marcharon ayer por el ferro-carril, cuyos trenes tuvieron que adicionarse con varios coches por no haber la gente en los que ordinariamente se destinan al pasaje.

La empresa, en vista de la aglomeración de gente que con tal motivo se produjo, dispuso abrir dos despachos de billetes, uno para cada una de las dos clases en que aquel se divide, cuya medida, por lo acertada mereció el aplauso de los concurrentes, como merece también el nuestro.

Algunos consumidores de papel sellado nos han producido quejas respecto á la falta de algunas clases de aquellos documentos que se ha observado algunos días en la espededuría central.

Como es fácil comprender, los perjuicios que semejante falta ocasiona bien merecen que se hagan los esfuerzos necesarios para tener cumplidamente surtido el despacho: de otro modo es atraerse las merecidas censuras de los que no se ven bien servidos, cual corresponde.

Ayer tarde se produjo un ligero alboroto en la iglesia del Hospital, motivado por una señora, que al parecer no goza de todas sus facultades intelectuales, la cual se había empeñado en llevarse la estatua de la Sangre, á la cual se abrazó, costando sumo trabajo apartarla de ella y sacarla del nicho.

Es muy probable que esta escena sea achacada á milagro.

Si llega á manos de sacristanes, santeiros y monaguillos es cosa resuelta.

El Regimiento de Filipinas salió de nuevo ayer tarde á recibir la orden en el paseo de la Rambla, en donde después de la oración hizo algunas evoluciones y se retiró poco después al cuartel.

Excusado es decir que no faltaron curiosos para presenciar el desfile.

Por la guardia municipal ha sido entregado á los tribunales un mocito de

cha caja me espanta, no hay sitio para estender el brazo cuando se encuentra uno fatigado; y aun después os cosen dentro de una sábana, y muchas veces, cuando uno es pobre, meten salvado para impedir que os movais de un lado á otro; á los ricos, se les rodea de almohadas bordadas y telas capitonadas, Segun el lenguaje de los encargados de conducir los muertos, se llama á esto *caler un mort*. Vaya, esto es atroz.

En otro tiempo en el cementerio Montmartre, á la derecha entrando, se abría una especie de precipicio lleno de una magnífica vegetación. Cipreses más altos y más viejos que los de Scutari, descolaban por encima de los arcos y de los pálidos sauces. Las tumbas echadas á tierra, desmoronadas, destruidas, habían quedado aniquiladas bajo la mano del tiempo; enredaderas, clematitas, espinos, ma-

unos quince años de edad que suplantando el nombre de una persona conocida, fué á la tienda del Sr. Aguiló de la calle de San Nicolás á pedir unos quinqués para muestra que deseaba comprar uno.

Los consabidos quinqués, en número de tres fueron vendidos en otras tiendas por el citado mozo.

Esto debe servir de aviso á los tenderos para no fiarse de semejantes gazaños.

Nuestro estimado colega «El Comercio» nos invita en su número de ayer á que demos nuestro dictamen sobre el asunto de competencia de los maestros de obras en las construcciones. Por falta de espacio no podemos hacerlo hoy; pero no nos harémos esperar.

Su deferencia y galantería nos obliga.

En la página segunda, segunda columna penúltimo aparte del tercer suelto de la misma de nuestro número de ayer, se cometió un involuntario error que dejó una frase entera sin hacer sentido. Así donde dice «del derecho que asiste á cada ciudadano á quien no se les importa hechos que desprestigian» debe decir á que no se les imputen hechos que desprestigian.»

En el vapor-correo de Barcelona ha llegado el Excmo. Sr. D. Valeriano Weiler, capitán general de las Islas Canarias, que viene á pasar una temporada al lado de su familia.

Dámosle nuestra bienvenida.

Ha hecho bien El Ancora en no mandarnos la hoja de su breviario en forma de cartel de desafío. Esa hoja está en sus manos tan manchada y tan llena de iniquidades; el aliento de impureza del que la lee la ha envenenado tanto, que solo al recibirla, sus miasmas nos hubieran hecho sucumbir.

En ese breviario que enseña la caridad, la mansedumbre, la misericordia, han escrito esos hombres de *El Ancora*, la hipocresía, la maldad y la calumnia. Ese breviario les sirve para presentarse en el hogar doméstico y engañar miserablemente á las familias, turbando su paz y sosiego, sin que después al ver su obra de seducción y engaño, en el fondo de su conciencia, degradada cual ninguna quede ninguna fibra intacta.

Con seres que ya todo el mundo conoce y desprecia, con esos hipócritas y farisantes que solo buscan el interés y el satisfacer todas sus malas pasiones, nada deben querer los hombres honrados, que no basta para serlo el esconderse tras el biombo impuro de *El Ancora*, ni llevar en la mano el breviario, ni defender á los que se llama ministros del Señor, y que no por serlo están exentos de ser juzgados y puestos en camisa.

Libre queda *El Ancora* de ocuparse de nosotros, desde hoy no mancharemos nuestros labios ya nombrándola, sin que por esto se entienda que renunciemos á ocuparnos de todo aquello que tienda á quitar la careta á sus hombres, que exhiben su talento en la Sección humorística, pero que no lo tienen para discutir seriamente ninguna cuestión que se les presenta, ni aún la de la canongía doctoral.

Repetimos, al concluir que el presbítero D. Miguell Coll hace tiempo que está juzgado por Dios y por los hombres. Nosotros tenemos nuestro juicio formado

dreselvas se estendian por sobre las descoyuntadas piedras y las habían abrazado de tal manera con sus largos flexibles brazos, que apenas se las veía; las palomas torcaces arrullaban sobre las ramas, los lagartos corrían por las raíces. Bien á menudo, cuando yo iba á visitar á mis pobre muertos, me he parado para contemplar todas esas riquezas y me he dicho: «Allí es donde yo quisiera dormir.» Llegó un día en que arrancaron los árboles, espantaron á las palomas, echaron en ese precipicio carretadas de tierra, lo rellenaron, y ahora es un terreno cubierto de arena, plantado de sepulcros uniformes rodeados de arbustos. Me atormenta esa idea de ir á descansar en un sitio desagradable.

Además me tiene intranquilo una idea tan singular que llega á ser ridícula; me desconsuela el no asistir á mi propio entierro; quie-

también, pues le conocíamos.

Estamos seguros de que con la publicación de un papel como *El Ancora*, los verdaderos católicos de esta Isla, los que aman el catolicismo que predica el Evangelio, sentir deben el dolor más profundo, al considerar como unos cuantos indignos hipócritas, manosear y traten de tal manera lo que debe tan solo tratarse con grandísimo respeto, con mano experta y conciencia pura.

Un jornalero que necesita el tiempo para ganar su subsistencia lo ha perdido miserablemente en la Administración Económica anteayer y ayer esperando hasta las once y cuarto al oficial encargado del despacho de las cédulas personales.

Cabe preguntar con este motivo: ¿a qué hora se abren las oficinas de la Administración para ese señor empleado? ¿Se intenta que queden muchas cédulas sin despachar para que se adquieran después con el recargo consiguiente?

Llamamos sobre ello la atención de quien corresponde.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

DIVACUEMOS.

Lo que está pasando descorazona a todos los hombres pensadores.

Y lo que pasa es consecuencia de lo que pasó antes, como será antecedente de lo que pasará después.

Pero ¿qué es lo que pasa? Lo diremos sumariamente: Que se ha perdido por completo el setido moral; que la inmensa mayoría de los españoles solo piensa en acrecentar su fortuna sin reparar en los medios; que eso de hacer pasar los bienes ajenos al pecalio propio es ya tan corriente como lo era antes, ya hace mucho tiempo, lo de tropezar, quienes a tal industria se dedicaban, con el Código penal.

Cuando comenzó a iniciarse esa manera de ser de los españoles, todas las miradas convergieron hacia los empleados públicos, y fueron aquellos infelices blanco de las más acerbas diatribas. Como eran más visibles, eran más atacables.

Hoy en las tiendas de ultramarinos se mezcla con raeduras de huesos el azúcar. Se expenden fibras de palo campiche por azafran.

Se adultera la leche, el chocolate, el café.

Se aplican procedimientos funestos para adulterar el pan y hacer que la carne y el pescado del trimestre último parezcan muertos en la vispera del día en que se expenden.

El vino que no se mezcla con sustancias nocivas o que solo tiene la mitad de su volumen de agua, es el rey de los vinos, aunque no haya visto las cepas ni desde lejos.

Cuando el aceite no es de algodón es ya el rey de los aceites, aunque no haya visto los olivos en su vida.

Como ésta, todas las demás sustancias se adulteran, y como los artículos de comer, beber y arder, se adulteran todos los productos naturales y todas las manufacturas.

Después de la adulteración viene el fraude, viene la falta de peso, y así se explica que la casi totalidad de las plantas bajas de Madrid estén dedicadas al comercio, y que todos los comercios, salvo alguno que otro manufacturero, prosperen con sorprendente rapidez.

Esto, ya lo hemos dicho, tiene antecedentes y tiene signos que demuestran en qué progresión creciente va cundiendo la inmortalidad.

Signo es el desenfado con que se defrauda a la Hacienda pública, haciendo alarde de la defraudación; haciendo más: intentando justificar los hechos con la desmoralización administrativa.

Signo es el cinismo que impera, y del que son visibles ejemplos cuantos se ven atacados por los vicios de su administración.

Antes, hace mucho tiempo, cuando se le decía a un ciudadano que había incurrido en actos reprochables, bajo el punto de vista de la moralidad, se apresuraba a defenderse y no perdonaba me-

dio para sacar incólume su honor.

Hoy, como aquel marido complaciente de pasados siglos, lee la acusación, sonríe desdenosamente y parodia al citado personaje, repitiendo:

«Dícneme, D. Jerónimo, que dices que me pones los cuernos con Ginesa; yo digo que me pones casa y mesa, y en la mesa jamones y perdices.»

Y con la beatitud de conciencia que indican los anteriores versos, se come tranquilamente lo defraudado y se dispone a comerse cuanto queda, importándosele un bledo que le dirijan todos los epítetos del Diccionario, siempre que las perdices y los jamones le sirvan de sabroso acompañamiento.

Hemos ganado en cultura; pero no hemos adelantado nada en moralidad. No es lícito hoy estampar las frases que dijeron Lope de Vega, Quevedo, Cervantes y Tirso de Molina; pero es corriente el hecho de abrir todos los sentidos a las insinuaciones del interés.

Tenemos mejores formas; pero en el fondo existe un rebajamiento de caracteres desconsolador.

La palabra *negocio* ha tomado tal sentido, que apenas sale uno a la palestra se pregunta todo el mundo: ¿quién lo explota? como el autor de *El alguacil* preguntaba; ¿quién es ella?

Bajo la presión de esta atmósfera, que hace más que asfixiar, deshonra, las corporaciones se entregan a una indiferencia lamentable. No pudiendo destruir la calumnia, la soportan; no pudiendo rechazarla, la consolidan. Creo firmemente que, andando el tiempo, no pudiendo contrarrestarla, la justificarán.

Causa verdadero espanto pensar lo que sucederá entonces. Cuando un ayuntamiento haya de adquirir otros mercados, y sepa que en la honradez de la compra no ha de creer nadie, ¿qué hará? Prescindir de la honradez: esto es evidente.

Cuando haya de expropiar una manzana para construir otra calle de Sevilla, y sepa que la integridad de la expropiación ha de ser puesta en tala de juicio, ¿qué hará? Enviar a la integridad enhorramala: esto es indiscutible.

Cuando haya de celebrar costosas fiestas y organizar ferias y exposiciones, y reenerde que sus cuentas han de ser por todos motejadas, ¿qué hará? Pues prescindir de las cuentas, sin duda alguna.

Los hombres son honrados por dar satisfacción a su conciencia y a sus semejantes; cuando estos no admiten la satisfacción, queda sólo la conciencia; con que ésta prologa su sueño algo más de lo necesario, ya no quedan razones para marchar por el camino recto, y el más pequeño obstáculo determina una curva o una serie de curvas interminable. Y que la conciencia duerme más de lo que a la moral y a la justicia conviniera, pruébalo la necesidad de que existan ejércitos y tribunales encargados de despertarla.

Cuando las cosas lleguen a tal estado, cuando la publicidad se confunda con la calumnia y nadie se sonroje al afrontarla, habremos de volver a la Edad de Hierro, ceñir espada y fiar el esfuerzo de nuestro brazo la custodia de nuestros intereses, porque de otro modo el día ménos pensado se llevará la casa que habitamos, o un alcalde nombrará para que nos guarden al que tenga más larga y más accidentada historia escrita en los anales penitenciarios.

Yo bien sé que contra la desnudez de estas proposiciones se revolverán los hombres de *negocios* y aún muchos que no lo son; pero ¡qué hacerle! he vivido y he visto lo bastante para ver que caminamos a pasos agigantados a la necesidad de echar una línea divisoria entre los que son honrados y los que no lo son; es decir (porque yo hablo sólo de la vida pública), entre los que viven del sudor de su frente y los que viven de la sangre hacen sudar a los demás, cubriendo con frases huecas y con exclamaciones de santo horror el miedo que les causan las crudezas de quienes, no siendo como ellos, no ven por cuál razón deben soportarlos.

Yo bien sé que decir estas cosas y otras que diré cuando escriba un periódico político, es dado a muchos contratiempos y es cerrar las puertas a todas las ventajitas.

Sé que predico en desierto, pero sé que predico la verdad; y como hace tantos años que la predico, no sólo con palabras, sino con el ejemplo, he hecho ya costumbre de predicarla; costumbre que ni puedo ni quiero desarraigar, sean cuales fueren las consecuencias.

Hablo a sordos pero no importa; al bien se llega por el bien ó por el exceso del mal, y yo entiendo que aquellos que no escuchan hoy voluntariamente, escucharán mañana mal de su grado: todo desbordamiento hace pensar en la necesidad de un dique: toda inmoralidad en la recta administración de justicia; toda cuenta en un saldo.

Este llegará. ¡Ay del que presente desiertas las columnas del Haber!

(De La Unión.)

BALACIART.

CORREO DE HOY.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Madrid 16.

Han sido denunciados *El Eco de Madrid*, *El Siglo*, *La Nueva Prensa* y *El Constitucional*.

La *Gaceta* publica una real orden señalando por encabezamiento de consumos al pueblo de Pontons la cantidad de 2,172 pesetas.

Se ha celebrado un suntuosísimo funeral por el teniente y el soldado del cuerpo de Ingenieros que fallecieron en la catástrofe de Logroño, habiendo asistido una concurrencia extraordinaria en la que figuraban muchos generales.

El Papa ha bendecido hoy la canastilla destinada a la princesa Mercedes.

El general Quesada ha marchado en el tren exprés.

El Consejo de ministros se ha ocupado brevemente de las propuestas de gracias, de asuntos de los ministerios de Fomento y Ultramar y de los nombramientos de gobernadores militares de Salamanca y Jaen para cuyos puestos han sido respectivamente nombrados los brigadieres señores Caldet y Labara. El Consejo se ha suspendido porque S. M. el rey debía asistir al funeral por los ingenieros muertos en Logroño.

La *Mañana* publica un notable artículo, en el que censura el decreto de indulto a la prensa, diciendo que la pone en iguales condiciones que a los reos de delitos comunes y deduciendo que el decreto favorece a la prensa tradicionalista, pero no a la liberal.

Al entierro del señor Mayans han concurrido notabilidades políticas de todos los partidos, gran número de senadores y diputados y los presidentes del Senado y del Congreso.

Londres.—*El Standard* asegura que Rusia subvencionará a Montenegro para combatir a los albaneses.

El jefe de las escuadras surtas en Ragusa ha enviado hoy un ultimatum intimando la entrega de Dulcigno.

Viena.—Se considera un hecho la alianza de Alemania, Italia y Austria.

Se ha acordado la concesión de grandes cruces de Carlos III a los generales Ceballos, Despujols, Antequera y Montenegro, los dos últimos consejeros de Estado.

Mañana se celebrará un nuevo Consejo de ministros para ultimar los asuntos que en el anterior quedaron pendientes.

Se ha descubierto en Abadiano, Provincias Vascongadas, un depósito de armas y uniformes nuevos para los carlistas.

La *Correspondencia* niega que los capitanes generales hayan elevado protesta alguna al jefe de Palacio con motivo de la cuestión de etiqueta palaciega.

Los consejeros del Banco de España se han suscrito por 500 reales cada uno, en favor de las víctimas de la catástrofe de Logroño.

Se ha concedido licencia temporal al gobernador de Barcelona.

Se habla de un descarrilamiento ocurrido en la línea del Norte, de resultados del cual han resultado varias desgracias, pero se ignoran los detalles.

Mañana se embarcarán en Cádiz con destino a Mahon todos los deportados cubanos.

Se ha autorizado a las familias de los deportados cubanos que residen en las islas Chafarinas, para que pueden trasladarse a Mahon por cuenta del Estado.

Se asegura que el señor Posada Herrera vendrá en enero a tomar parte activa en la política.

El gobierno de los Estados Unidos ha aprobado el convenio internacional que se firmó en Madrid referente a los asuntos de Marruecos y lo presentará al Senado para su ratificación.

El conde de Toreno ha presidido el entierro del señor Mayans.

S. M. el Rey y los ministros han asistido a los funerales del oficial y el soldado de ingenieros.

La Deuda flotante del Tesoro ha aumentado en agosto 16 millones de pesetas.

El general Andia ha marchado a Cataluña.

En el Consejo de ministros de mañana se ultimarán todos los asuntos que se han tratado en el de hoy.

Los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia han visitado hoy a la Reina Doña Isabel.

Paris, 16.

El Daily News publica un telegrama de Lisboa en que se anuncia el «Vasco de Gama» saldrá el sábado para Tánger con el cónsul portugués encargado de una comisión política.

Varios periódicos austriacos consideran como probable la alianza entre Italia, Alemania y Austria.

El consejo de ministros se ha ocupado hoy en la cuestión de la aplicación de las leyes de 29 de marzo a las Congregaciones religiosas no autorizadas, pero no se ha tomado decisión alguna. Se cree que se tomará una resolución definitiva en el Consejo que se celebrará mañana.

El el Consejo de ministros extraordinario que se ha celebrado, se ha puesto de manifiesto la divergencia de opiniones que existe entre los señores Freycinet y Constant asegurándose que mañana aparecerán algunas resoluciones importantes acerca de la cuestión de las Congregaciones.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 17 a las 6 t.

(Recibido a las 7:36 n.)

La *Gaceta* publica un decreto declarando terminada la legislatura y otro haciendo extensivo a los militares el último indulto.

Desmientese exista alianza secreta entre España y Alemania.

Interior, 21'12.

Exterior, falta.

Bonos, 100'25.

Madrid 17 a las 6'45 t.

(Recibido a las 8'58 n.)

El ministro de Fomento ha aprobado un presupuesto de 16.562 pesetas por el mantenimiento y conservación del puerto de Palma de Mallorca.

Los gastos se pagarán con los fondos que recaude la Junta de obras del mismo puerto.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid, 3 p 21'15.

Barcelona, 21'15.

Palma, 21'17 1/2.

Paris, 00'00.

Colonias, 131'50.

Nortes, 74'75.

